

## HORA SANTA EUCARISTICA

### **CANTO: CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES**

Oh Jesús, Señor de la cosecha, míranos que estamos arrodillados ante Tú presencia Eucarística, rogándote que dirijas una mirada de misericordia sobre nuestro pobre mundo. Verdaderamente la cosecha es grande pero los trabajadores son pocos. Por eso envíanos trabajadores a Tú cosecha. Repíteles nuevamente a la juventud moderna Tú amorosa invitación de “Ven y Sígueme”. Recuérdales a ellos y a sus padres, que aquellos que aman a su padre y madre más que a Ti, no son dignos de ser Tus discípulos. Aliéntalos con la promesa de que aquellos quienes dejan todo por Ti recibirán cien veces más en este mundo y la vida eterna. Consuélalos con tus palabras que tan a menudo decías a tus apóstoles: “No Temas”. Pon en sus corazones una chispa de fuego de amor por las cuales Tú vinisteis a derramar sobre la tierra. Concédeles Señor la gracia que ellos puedan cumplir Tú último mandato “Vayan por el mundo y prediquen el Evangelio hasta los confines de la tierra”, para alumbrar la oscuridad del error y quitar el pecado. Amén

**LECTURA DEL EVANGELIO:** San Juan 1,35-39

### **REFLEXION:**

Juan el Bautista se encontraba con dos de sus discípulos y al ver pasar a Jesús les dijo “¡Aquí tienen al Cordero de Dios!”. La razón de ser del Bautista era testificar sobre Jesús para que fuera revelado a Israel. El éxito de su ministerio era conducir a las personas a Jesús. “Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunto: ¿Qué buscan?

Jesús confrontó a estos dos discípulos y también nos confronta a nosotros. Siempre es un buen momento para preguntarnos y pensar, ¿Qué es lo que buscamos de Jesús? Jesús cuestiona a los que les siguen. Más allá de nuestras primeras respuestas y motivos el Señor nos desafía “Vengan a ver”.

“Vengan a ver” es la gran invitación de Jesús. Significa ser semejantes a Él, aprender, aceptar sus condiciones y experimentar poder. Nos desafía a profundizar nuestro compromiso y continuar un proceso de fe. No siempre buscamos a Jesús por motivos desinteresados, pero Jesús nos quiere llevar más allá. Es camino e invitación. Es crecer en la calidad de la relación con El, con nuestro prójimo, permanecer en sus enseñanzas y unirnos a su misión.

La única manera de conocerle es ir por dónde Jesús camina. Suele desacomodarnos para quitar nuestras ambiciones egoístas. Es directo y nos quiere llevar a pensar en los demás, trabajar a favor de la justicia, la misericordia y la paz. Nos invita a seguirle y busca una transformación en nosotros.

Jesús nos desafía a ver dónde se hospeda. Ellos le siguieron y “se quedaron con El”. Su casa es casa de oración para todas las naciones, para todas las etnias, hasta lo último de la tierra. Está caminando por cada rincón de esta tierra, no se queda quieto y “es imprevisible en sus exigencias”. “El no soporta nuestra tienda angosta, de siempre. La quiere diferente, más espaciosa, más variada”.

Estar en el seguimiento de Jesús es un proceso que comienza y nunca acaba. Jesús cuestiona a los que les siguen. Su propósito es hacernos crecer y madurar. La invitación de Jesús es seguir para poder ver, y no ver para poder seguir. Implica creer y seguir creyendo. Muchas veces nos parecemos a Gedeón pidiendo determinadas garantías. La lección en esa historia fue la paciencia, misericordia y fidelidad de Dios a pesar de la falta de fe de su siervo. Nuestra historia puede ser parecida.

Muchos quieren ver antes de comprometerse, pero bienaventurados son los que creen sin ver porque luego verán. “Sin la seguridad de haber visto y entendido todo, estamos llamados a arriesgarnos y actuar en la confianza de que Dios será fiel a su carácter y promesas. Como dijo Pablo, estamos llamados a vivir no por vista, sino por fe. A Dios le damos la gloria porque a pesar de nuestra flaqueza, dudas y temores; es su fidelidad la que actúa a favor de su propósito. Aprendemos y nosotros somos bendecidos en esto.

Para los discípulos fue difícil llegar a un entendimiento pleno de quien era Jesús. En principio le reconocían como Rabí que significa Maestro, pero luego cuando Andrés va a buscar a su hermano Pedro le dice: “Hemos encontrado al Mesías”, es decir, el Cristo. “Su reconocimiento de Jesús como maestro se había convertido en una confesión de Jesús como Mesías. Aunque de manera incompleta, Andrés había comenzado a reconocer en Jesús la presencia del Espíritu de Dios trabajando en forma especial”.

De la misma manera nosotros día a día tenemos la posibilidad de seguir creciendo y conocer más a Jesús. Cada día tenemos la posibilidad de caminar con El y responder a su llamado: “Vengan a ver”. Significa pasar tiempo con El. Nos ofrece la oportunidad de acercarnos y conocerle más profundamente. Esto cambia nuestra historia y cambia la historia.

A medida que seguimos a Jesús encontramos su amor y provisión. Su espíritu en nosotros nos da esperanza, aliento y coraje para estar en su misión. Sus milagros aparecen en medio del seguimiento. Su presencia nos aumenta la confianza y nos confirma que estamos en el camino correcto.

“Aceptemos por tanto nuestro camino. Que es siempre un camino incómodo, lleno de dificultades y de sorpresas. Saber caminar a oscuras, saber correr el riesgo, saber gustar la aventura cristiana en todo su maravilloso dramatismo”.

### **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN**

¿Qué es lo que buscamos de Jesús? ¿Qué es lo que nos impulsa para seguir a Jesús?

¿Necesitamos ver para poder seguir? ¿Necesitamos ciertas garantías para avanzar? ¿Qué significa creer y seguir creyendo? ¿Qué pasa cuando no se presentan los milagros?

¿Cuáles son las áreas o aspectos de nuestra vida donde necesitamos seguir creciendo en fe y madurar?

¿Qué riesgos estoy dispuesto a enfrentar en la obediencia a Jesús?

¿Qué implicación práctica tiene para la vida de la iglesia estar en el seguimiento de Jesús y unirnos a su misión?

**CANTO:** Sois la semilla que ha de crecer,

### **ROSARIO POR LAS VOCACIONES:**

Los Misterios Luminosos son recitados mientras se reflexiona sobre ellos como “Misterios Vocacionales”, implorando al Corazón Inmaculado de María por un aumento de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa consagrada dentro de la Iglesia.

#### **Primer Misterio Luminoso: El Bautismo en el Jordán.**

Reflexionemos en la misión de Jesús que se cumple cuando San Juan Bautista Bautiza al Señor. La presencia del Padre quien está muy complacido, y el poder del Espíritu Santo quien refuerza a Jesús en Su misión salvadora. Este Misterio nos ayuda a fortalecer la misión que cada cristiano tenemos en nuestra vida como un regalo personal de Dios. Los corazones que no escuchan la llamada del Señor no conocerán su misión, ni tampoco alcanzarán la plena realización como criaturas hechas a la imagen y semejanza de Dios.

#### **Segundo Misterio Luminoso: Las bodas de Caná**

El Misterio de las Bodas de Cana nos invita a meditar en la necesidad de obedecer a la voz del Señor. Cuando Su llamado es escuchado se requiere acción. Nuestra Santísima Madre Virgen María claramente nos dice: “Haz lo que EL te pida”.

#### **Tercer Misterio Luminoso: El anuncio del Reino de Dios**

En el Misterio de la Proclamación del Reino se establece firmemente una unión con Jesús, que nos invita a la conversión y a seguirlo con fidelidad. En este misterio pidamos al Señor nos revele el apostolado al cual cada uno de nosotros está llamado a servir a Cristo y a Su Santa Iglesia.

#### **Cuarto Misterio Luminoso: La Transfiguración.**

Meditando el Misterio de la Transfiguración aumenta nuestra confianza en la realidad de Cristo, que es divino y es glorificado y que es El quién está llamando a abrazar nuestra vocación. Así como Cristo llamó a Pedro, a Santiago y a Juan a compartir su gloriosa visión en el Monte Tabor y les dijo: “No tengan miedo”. Hoy también Jesús nos llama a compartir Su misión con El sin temor, porque El fortalece y mantiene Su llamado con amor.

#### **Quinto Misterio Luminoso: La institución de la Eucaristía.**

En el Misterio de la Eucaristía Jesús promete estar siempre con nosotros y permanecer divinamente en el alma de cada persona bautizada. Él nos llama a una vida de amor totalmente entregada a nuestros hermanos. En la Eucaristía, Jesús nos entrega Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Jesús nos da el ejemplo de servicio humilde y amor desinteresado. A través de la Eucaristía, Jesús vivifica y perfecciona nuestro propio deseo de amar al prójimo, como Él nos ama.

### **ORACIÓN**

Padre Celestial, Dueño de la cosecha, Concédenos vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada de nuestra diócesis y de nuestras familias. Inspira a los hombres a imitar a Cristo el Sumo Sacerdote al servicio sacrificial de Tu Iglesia. Conmueve los corazones de hombres y mujeres para que se ofrezcan completamente a Ti en la pobreza, castidad y obediencia.

### **ORACION DE LOS FIELES:**

Señor Jesucristo, modelo de toda perfección, Tú no solamente urges a las almas a luchar hacia la santidad, sino que también movidas por el poder de Tú gracia puedan seguirte en la misión que Tú les das. Roguemos al Señor. **R/ Señor, escucha nuestra oración.**

Señor, te pedimos que muchos de nuestros jóvenes puedan escuchar y seguir tu amorosa inspiración y abrazar la vocación al sacerdocio, diaconado o vida consagrada. Roguemos al Señor.

Señor, concédenos que siempre tengamos sacerdotes fieles que proclamen el Santo Evangelio y ofrezcan Tú Cuerpo y Sangre por la salvación del mundo. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos que siempre tengamos servidores para guiar a los huérfanos, consolar al enfermo y a los que sufren, ayudar a los ancianos y débiles. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, que en las salas de clases las voces de quienes enseñan puedan hacer eco de Tu voz, señalando el camino al cielo y el cumplimiento de tus enseñanzas a cada uno de nuestros niños y jóvenes. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos que en todas las partes del mundo haya misioneros que anuncien Tú Evangelio, invitando a todas las gentes a entrar en Tú Reino. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos que siempre haya almas generosas que con sus vidas contemplativas y de penitencia, ofrezcan reparación por los pecados del mundo, y obtengan Tú perdón e infinita misericordia. Roguemos al Señor.

**ORACIÓN:** Oh Señor, ilumina a muchos jóvenes generosos con la luz de Tú Santo Espíritu y por la poderosa intercesión de tu amadísima Madre la Virgen María, aumenta el fervor de Tú amor en estos corazones que Tú elijes para Tú servicio como sacerdote, diácono, religioso o religiosa. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén